



PERSPECTIVAS

Edición No.24 | Año 9

Perspectivas

Revista Corporativa de PwC Interaméricas

Socio Director Regional

Ángel Dapena Lambrige

Socia Líder Regional de Auditoría

Marisol Arcia

Socio Líder Regional de Impuestos y Legal

Edgar Mendoza

Socio Líder Regional de Consultoría

Ignacio Pérez

Editorial

Coordinación Editorial

Miriam Arrocha

Michelle Muñoz

Corrección de Estilo

Alicia Mortofano

Diseño y Diagramación

Michelle Muñoz

Colaboración

Unidad de Investigación y Análisis de Datos
de PwC Interaméricas

Elaborado en Panamá

Edición No.24 Especial

Perspectivas Económicas

04 Economías de Centroamérica enfrentan la inestabilidad

07 Panamá, hacia la recuperación

10 El ajuste de Costa Rica

12 La estabilidad de Guatemala

14 La crisis de Nicaragua

18 El Salvador crece por lo bajo

20 Honduras busca inversión

22 República Dominicana, para mostrar



Economías de Centroamérica

enfrentan la inestabilidad

Las proyecciones de crecimiento de la economía mundial están a la baja y ese resultado no se puede subestimar en el desempeño de las economías de América Latina y el Caribe. Así, en 2018 la economía global cerró con un aumento cercano del 3.2%, por debajo del registrado un año atrás, y para 2019 no hay motores para que ese crecimiento muestre mayor dinamismo. A la desaceleración esperada de China se suma una menor dinámica en Estados Unidos, la eurozona y, en general, las economías desarrolladas.

De acuerdo con las previsiones, en 2019 se mantendrá la tensión comercial entre Estados Unidos y China, lo que implica un riesgo no solo para el comercio y la tasa de crecimiento mundiales a mediano plazo, sino para las propias condiciones financieras y los precios de las materias primas, determinantes en la evolución económica de América Latina y el Caribe. Adicionalmente, hay otros factores de incertidumbre que no se pueden pasar por alto, como el desenlace final del proceso del *brexit* que impactará el futuro de las relaciones comerciales entre el Reino Unido y la Unión Europea, y la situación de economías como Italia y Francia que pueden provocar nuevas oleadas de volatilidad en los mercados.

También se debe tener en cuenta la baja tasa de aumento del volumen del comercio mundial, (menos de 4% en 2018, frente a 4.6% en 2017), que puede agravarse en el mediano plazo como resultado de las tensiones comerciales enunciadas y una profundización de la política proteccionista adoptada por el Gobierno de Estados Unidos. Dada la importancia del comercio en la región, estos asuntos serán básicos en el desempeño de las economías de esta parte del mundo.

De acuerdo con estimaciones de la Cepal de Naciones Unidas, los precios de las materias primas registraron un alza del 10% en 2018, debido al incremento por encima del 20% en la cotización del petróleo y de 5% y 3% en los metales y los productos agropecuarios, pero para 2019 habría una reducción de cerca del 7% en los precios de los productos básicos. Los minerales y las materias primas agropecuarias se verían afectados por la desaceleración económica mundial, en particular, de un importador como China. En el caso del petróleo, además de los factores de baja demanda, se han relajado algunas restricciones a la oferta que llevarían a una caída del 16% en el promedio de los precios del barril Brent y WTI, según la Administración de Información Energética (EIA).



Los países de Centroamérica tuvieron un crecimiento económico del 3.2% en 2018 y en 2019 será similar. Aunque se nota una disminución frente al pasado, estará por encima del promedio de América Latina y el Caribe, que es de 1.2% para el año que acaba de terminar.

Hay consenso acerca de que el mayor riesgo para el desempeño económico de la región en el corto plazo es el deterioro de las condiciones financieras para las economías emergentes que se dio en 2018 y se mantendrá en el futuro próximo. Los mercados, incluida América Latina, mostraron una importante reducción en los flujos de financiamiento externo, a la vez que aumentaron los niveles de riesgo soberano y se depreciaron sus monedas con relación al dólar. La política de alzas graduales en las tasas de interés por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos alimenta ese proceso y encarecerá el acceso al endeudamiento externo de los países de América Latina.

De acuerdo con el informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Cepal, Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2018, los países de la región enfrentarán un escenario económico mundial complejo en los próximos años, en el cual se espera una reducción de la dinámica del crecimiento, tanto de los países desarrollados como de las economías emergentes. La proyección de crecimiento económico para América Latina y el Caribe en 2019 es de 1.7%, mientras que para el año que terminó (2018) es de 1.2%.

Al igual que en años anteriores, se proyecta una dinámica de crecimiento cuya intensidad es distinta entre países y subregiones, incluyendo Centroamérica, y que responde no solo a los impactos diferenciados del contexto internacional en cada economía, sino también a la dinámica de los componentes del gasto, principalmente el consumo y la inversión, que ha seguido patrones distintos en las economías del norte y en las del sur.



América del Sur pasará de un crecimiento del 0,6% en 2018 a uno del 1,4% en 2019. Por su parte, el crecimiento de Centroamérica aumentará en una décima en 2019 y llegará a 3,3%; es decir, mantendrá un ritmo similar al que se exhibió en 2017 y 2018. Mientras tanto, en México la tasa de crecimiento será del 2,1%. En Centroamérica y México en conjunto, se dará un incremento mayor de la demanda interna. El consumo privado mantiene su contribución, en tanto que la inversión la aumentaría. Por el contrario, el aporte de las exportaciones de bienes y servicios disminuirá debido a que se espera un menor dinamismo en la economía de Estados Unidos y una menor expansión del comercio mundial. Finalmente, las economías del Caribe de habla inglesa y holandesa mostrarán un crecimiento del 2,1%, una décima superior al del presente año.

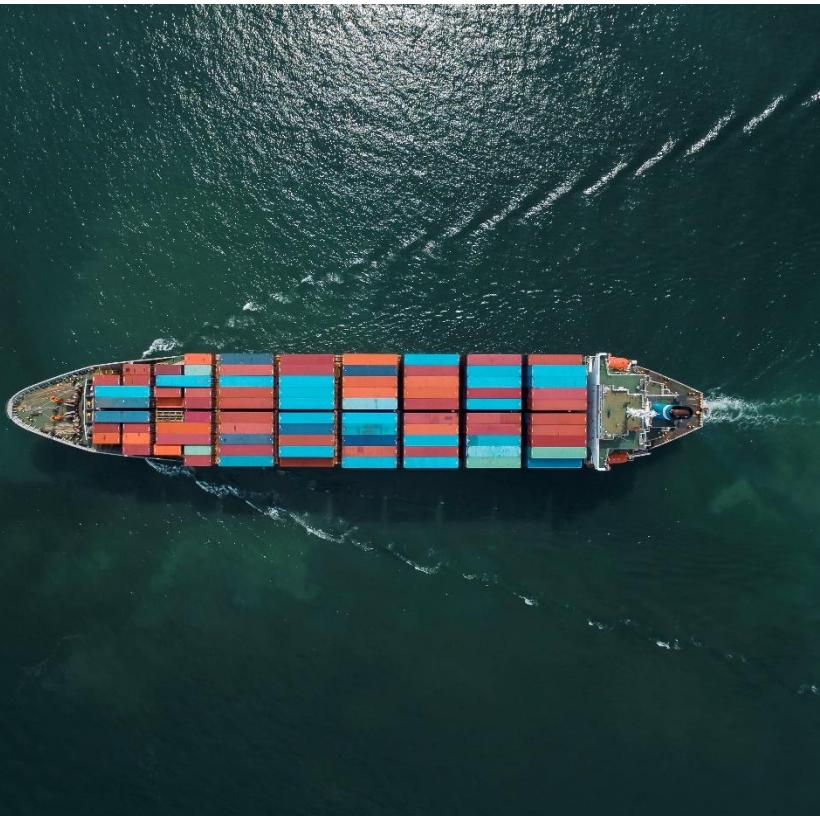
De esta forma se prevé que América Central (excluido México) crezca 3,3% en 2019 (3,2% en 2018), América del Sur 1,4% y el Caribe 2,1%. A nivel de países, la isla caribeña de Dominica encabezaría el crecimiento regional, con una expansión de 9,0%, seguida por República Dominicana (5,7%), Panamá (5,6%), Antigua y Barbuda (4,7%) y Guyana (4,6%). En el otro extremo, Venezuela sufriría una contracción de su economía de -10,0%, Nicaragua de -2,0% y Argentina de -1,8%. Las mayores economías de la región, Brasil y México, crecerían 2,0% y 2,1%, respectivamente.



Panamá, hacia la recuperación

Al cierre de 2018, la economía de Panamá registró un crecimiento del PIB del 4,2%, el nivel más bajo de los últimos años y más de 1% por debajo del presentado en 2017 que ascendió a 5,3%, pero en 2019 se espera una significativa recuperación hasta alcanzar de nuevo una tasa superior al 5%. El deterioro productivo de 2018 tiene que ver con una reducción general en la actividad de diversos sectores como telecomunicaciones, comercio, turismo y hoteles, afectados por los mayores costos de energía, el fortalecimiento del dólar y problemas laborales en actividades como la construcción.

Los fundamentos de la economía muestran una evolución relativa favorable: el déficit fiscal no financiero asciende a 2%, la cuenta corriente de la balanza de pagos presenta un desfase de 4 puntos, la inflación se ha estabilizado en 1% anual y la tasa de desempleo es de 5,8% similar a la del año anterior. Sin embargo, se evidencia una caída en los ingresos tributarios, ligada a la reducción de los renglones de impuestos indirectos de importaciones, combustibles y consumo de bienes y servicios.



La economía de Panamá tuvo en 2018 un descenso en su crecimiento al alcanzar 4,2%. Sin embargo, para 2019 se espera una recuperación hasta el 5,7%.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos al primer semestre de 2018 totalizó US\$1,826 millones, con una reducción del 8,4% respecto del registrado en igual período del año previo. La inversión extranjera directa totalizó US\$ 2,450 millones, menor en 12,7% respecto a igual lapso del año previo.

Durante el primer semestre de 2018 hubo una pérdida de dinamismo en la economía local, que creció 3,7% (5,8% en 2017), que se alivió en el segundo semestre ligado a la dinámica en el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones del Canal de Panamá y al tránsito de pasajeros, al sector pesquero por el aumento significativo en las exportaciones de camarones y al comercio de la Zona Libre de Colón.

Para 2019 se prevé una recuperación del PIB hasta 5,6%. Se espera un repunte del sector de la construcción, impulsado por los diversos proyectos de inversión en infraestructura, principalmente pública, entre los que se cuentan la construcción del cuarto puente sobre el Canal de Panamá, la ampliación de la carretera Panamá-Arraiján, la extensión de la línea dos del Metro hasta Tocumen, y la puesta en marcha de la mina de cobre ubicada en Colón (distrito de Donoso), que se estima producirá más de 320,000 toneladas de cobre por año. Se prevé un bajo déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, debido a la rebaja esperada en los precios del petróleo y a un ligero repunte en las reexportaciones de la Zona Libre de Colón.



PwC's Academy

Seminarios abiertos, formación a la medida, webcasts

Somos el servicio de PwC que diseña, desarrolla y brinda soluciones de capacitación para profesionales y organizaciones. Aprovechamos nuestra diversidad de competencias y las traducimos en experiencias de aprendizaje prácticas y relevantes para ti. Nuestros facilitadores son especialistas y experimentados profesionales de PwC y han trabajado con las principales compañías de la región para resolver sus problemas empresariales.



Sigue a PwC Interaméricas



© 2019 PwC. Todos los derechos reservados.



El ajuste de Costa Rica

Costa Rica enfrenta un abultado déficit fiscal que asciende a 7% del PIB. Acaba de hacer una reforma fiscal para reducirlo al menos a la mitad. La perspectiva de crecimiento para 2019 es hacia la baja.

De acuerdo con la Cepal, la economía de Costa Rica registró un crecimiento del 3,0% en 2018, 10% por debajo del dato de 2017, como consecuencia de una desaceleración de la demanda interna, un aumento de las tasas de interés y menor confianza de los consumidores. El menor desempeño productivo se refleja en un aumento de la tasa de desempleo hasta 9,5%. La tasa de inflación alcanza 2% al cierre del período.

El estado de las finanzas públicas es delicado, pues se estima un abultado déficit fiscal que se situará en 7% del PIB, debido a una caída en los ingresos públicos y un creciente peso de los intereses de la deuda externa, cuyo monto total representa más del 50% del PIB. La capacidad de respuesta de los ingresos externos es limitada al registrarse un deterioro del balance de la cuenta corriente de 3,3% en 2018.

Pese a la limitada capacidad legislativa del gobierno (con solo 10 de los 57 escaños en la Asamblea Legislativa), se logró la aprobación de la Ley de Fortalecimiento de las Finanzas

para disminuir en 3% el déficit público con instrumentos como la transformación del impuesto general sobre las ventas en un impuesto sobre el valor agregado, IVA, con una tasa general del 13%, el establecimiento del cobro de la renta global, la fijación de salarios máximos a los altos funcionarios y el establecimiento de límites al incremento del gasto en tiempos de crisis.

En materia de política comercial, el gobierno ha decidido administrar los tratados existentes y no negociar nuevos acuerdos y se mantienen los preparativos encaminados al acceso del país a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Las exportaciones de bienes experimentaron un crecimiento interanual del 5,6% en los primeros 10 meses de 2018, mientras que las importaciones de bienes crecieron 5,5%. Al igual que en años anteriores, el saldo positivo del balance de servicios compensó el resultado negativo del balance de bienes. Las exportaciones de los servicios de telecomunicaciones, informática e información tuvieron un particular dinamismo (17%). En el primer semestre del año 2018 los flujos de IED ascendieron a US\$1.658 millones, monto similar al recibido en el mismo período de 2017.



El PIB tuvo una expansión interanual promedio del 3,2% en el primer semestre de 2018 que se desaceleró en el segundo semestre. Por sectores, la construcción observó una expansión promedio del 23,4% en el primer semestre, gracias a la reactivación de proyectos, las actividades

financieras y de seguros (4,7%) y los servicios de información y comunicaciones (5,1%), mientras que la manufactura mostró un crecimiento moderado (2,5%). Para 2019 se estima una expansión del PIB del 2,9%, la tasa más baja del último lustro.



La estabilidad de Guatemala

La Cepal estima que en 2018 el PIB de Guatemala creció 2,9%, similar al 2,8% observado en 2017, la inflación ascendió a 4% menor al 5,7% del año precedente, el déficit fiscal fue de 1,7% y un superávit en cuenta corriente externa del 1% del PIB.

A octubre de 2018, las reservas internacionales netas ascendían a US\$ 12,357 millones (monto equivalente a poco más de siete meses de importaciones), 588 millones más respecto de la cifra de cierre de 2017. A septiembre, las exportaciones disminuyeron 2,4% con un ligero aumento en no tradicionales (0,4%), mientras que las tradicionales decrecieron (-8,5%),

principalmente por las caídas en los precios internacionales del café, el azúcar y el banano. En lo que respecta a las importaciones de bienes, el incremento fue de 8,9% por el aumento de las compras externas de bienes intermedios, especialmente del precio de los combustibles. Las remesas familiares aumentaron 12,6% en los primeros 10 meses (frente a 16,1% del mismo período del año 2017), impulsadas por el dinamismo del mercado laboral de Estados Unidos. Los flujos de inversión extranjera directa (IED), provenientes principalmente de Estados Unidos y México, alcanzaron los US\$ 546 millones en el primer semestre, monto menor al del mismo período de 2017 (573 millones).

En el primer semestre de 2018, la actividad económica estuvo impulsada por el crecimiento positivo de casi todos los sectores, con la excepción de la explotación de minas y canteras que registró una caída del 54,4% debido a la suspensión temporal de operaciones de la minera San Rafael, ordenada por la ley. Entre los sectores más dinámicos están electricidad, gas y agua; transporte, almacenamiento y comunicaciones, e intermediación financiera, seguros y actividades auxiliares, con tasas de crecimiento interanuales de 8,5%, 6,1%, y 5,2%, respectivamente. Por su parte, las exportaciones mostraron un desempeño

negativo (-3,8%), influenciadas por el menor volumen exportado de productos como el banano, azúcar, bebidas, licores y materiales plásticos y sus manufacturas.

Para 2019, Cepal proyecta un crecimiento del PIB del 3,0%, vinculado a una mejora del consumo privado, un incremento moderado del gasto público y una recuperación del dinamismo del sector externo, después de la contracción de 2018. El déficit fiscal rondará el 2,5% del PIB y se espera un nivel de inflación cerca al 4,0% y una tasa de desempleo del 2%.





La crisis de Nicaragua

La economía de Nicaragua se contrajo alrededor de 4,0% en 2018, frente a un aumento del 4,9% en 2017, lo que evidencia una crisis asociada con la complicada situación política y social, expresada en protestas y enfrentamientos entre sectores sociales y fuerzas del régimen, con implicaciones sobre diversas actividades y

negocios, como el turismo, el comercio y el sector pecuario. En el corto plazo, no se espera un cambio en esas condiciones de conflictividad.

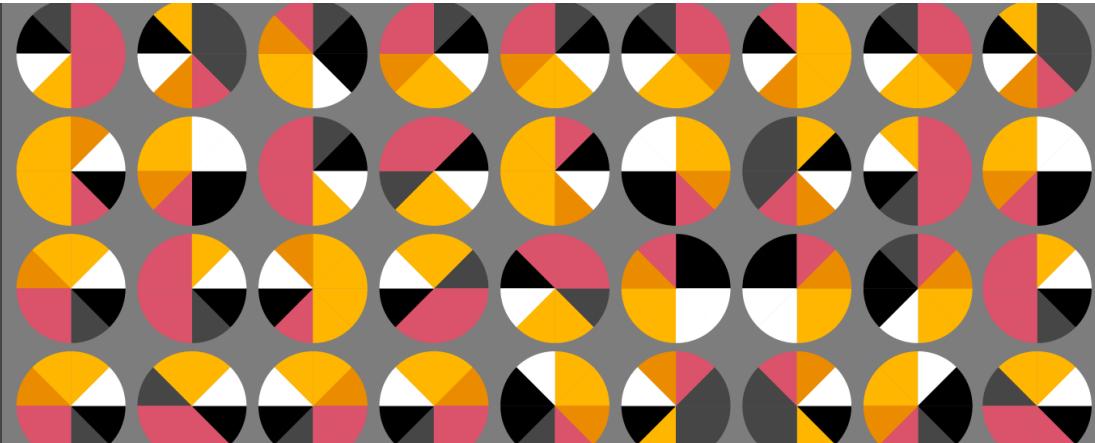
Al cierre de 2018, el déficit del gobierno alcanzó una cifra equivalente al 2,8% del PIB, por encima de la registrada en 2017 (1,5%), y



el déficit en la cuenta corriente será de 4,9% del PIB, ligeramente menor al 5% del PIB de 2017, y la inflación alcanzó 5%.

La deuda pública total fue equivalente a un preocupante 51% del PIB hasta el primer semestre de 2018, el componente externo aumentó 1,8% y la deuda interna subió 25,8%. El país enfrenta desafíos en materia de

financiamiento internacional: la cooperación venezolana se ha reducido significativamente y una posible aprobación de sanciones por parte del Congreso de Estados Unidos limitaría el financiamiento multilateral. Por otra parte, las principales firmas calificadoras de riesgo han revisado a la baja su evaluación del país.



La crisis política de Nicaragua ha implicado un caída en la actividad económica y su estado es de recesión. Las perspectivas de corto plazo no son alentadoras, pues se expone a sanciones de la comunidad internacional.

Los bloqueos a vías primarias de comunicación y, en general, el conflicto sociopolítico actual han afectado notablemente las actividades de comercio exterior. Las cifras hasta agosto, por el lado de las importaciones, presentaron un significativo descenso, del 19,9%, en las compras de bienes de capital, mientras que en el caso de las exportaciones (excluida la zona franca) la disminución fue generada por contracción en el sector agropecuario (-7,2%) como en el de la manufactura (-2,9%). Las remesas familiares crecieron 7,6% entre enero y agosto frente al mismo período de 2017 y se estima que el total de remesas al concluir el año sería equivalente al 11% del PIB. Al cierre de 2018 la inversión extranjera directa (IED) asciende a unos US\$ 344 millones, cifra menor a los US\$ 897 millones recibidos en 2017.

Uno de los sectores en que las consecuencias de la actual situación sociopolítica han sido menos drásticas es la agricultura, que tuvo un crecimiento del 3,5%. En el extremo opuesto, los sectores más golpeados fueron el pecuario, el de hoteles y restaurantes, y el de comercio, que se contrajeron 12,2%, 9,7% y 4,5%, respectivamente, en la primera parte del año.

Ante el escenario de una profunda incertidumbre con respecto del desempeño político y económico de Nicaragua durante 2019, la Cepal proyecta una contracción del PIB de 2,0%, con sectores más afectados como la construcción, el turismo y los servicios financieros. Se esperan serias dificultades en el acceso al financiamiento internacional y el ingreso de inversiones si no se restablecen la confianza y la certidumbre económica en el país.

Soluciones que crean valor

Auditoría, Impuestos y Consultoría

El valor es un producto de la confianza. La confianza que tus clientes tienen en ti. La confianza que tienes en tu gente, estrategias y sistemas. Y la confianza que tienes en tus asesores de negocios.



Sigue a PwC Interaméricas



© 2019 PwC. Todos los derechos reservados.



El Salvador crece

por lo bajo

En 2018, la economía de El Salvador creció 2,4% frente a 2,3% del año anterior. Este resultado fue favorecido por factores internos como un aumento del crédito en los hogares y en las empresas y la expansión del gasto externo, y elementos externos como mayor flujo de remesas y una demanda externa con algún dinamismo. Pese al impacto del mayor precio del petróleo, la inflación se ubicó cerca del 1,5% y el déficit fiscal del sector público no financiero, incluidas las pensiones, ascendió a 2,7% del PIB, y el balance negativo de la cuenta corriente externa ascendió a 3,2% del PIB.

La política fiscal se enfocó en el saneamiento de las finanzas públicas, siguiendo los lineamientos de la Ley de Responsabilidad Fiscal. En los primeros nueve meses de 2018, los ingresos del sector público no financiero

tuvieron una variación real del 3,5%. A su vez, los ingresos tributarios crecieron 6% gracias al recaudo del IVA (10,2%) y el impuesto sobre la renta (2,5%) y a la recaudación adicional debido a la amnistía tributaria y aduanera que terminó en octubre. Los gastos totales presentaron un crecimiento interanual real del 12,3% entre enero y septiembre, destacándose la inversión pública relativa a proyectos de energía hidráulica y a la ampliación del aeropuerto internacional de San Salvador. Se estima que la deuda total, incluidas las pensiones, llegará al 71% del PIB en el corto plazo.

La economía dolarizada de El Salvador no permite un manejo autónomo de una política monetaria, pero el gobierno busca promover el desarrollo empresarial a través de incentivos fiscales.



Debido a la dolarización de la economía, el país no cuenta con una política monetaria, por lo que la tasa de interés se determina por la oferta y la demanda. La tasa real promedio hasta septiembre de 2018 descendió a 3,1% desde 3,6% un año atrás. Esto ha significado un impulso para el crecimiento en diferentes sectores económicos.

Para impulsar la economía, el gobierno presentó a la Asamblea Legislativa el proyecto relativo a la ley de la zona económica especial, destinado a potenciar la zona suroriental del país alentando inversiones con incentivos fiscales, y mediante la adhesión de El Salvador a la Unión Aduanera se busca potencializar el crecimiento económico y fortalecer los encadenamientos productivos y la generación de empleo.

En los primeros nueve meses de 2018, las exportaciones se incrementaron 3% en términos de valor, pero en volumen cayeron 6%. Las de la industria maquiladora tuvieron un crecimiento interanual del 16%, basado en los productos textiles (20%), destacándose cables de electricidad (82%), hilados de algodón (52%) y las prendas de vestir (40%). El comercio con México fue el que registró el mayor dinamismo, con una variación de 36%, seguido del que se lleva a cabo con República Dominicana (20%) y los socios comerciales del norte de Centroamérica, Honduras y Guatemala.

De acuerdo con la Cepal, la economía crecerá 2,4% en 2019, sobre la base de la dinámica del mercado interno e impulsada por la entrada de remesas familiares y el comercio exterior. Se espera una inflación del 1,7%, el déficit fiscal, incluidas las pensiones, será del 3,7% y el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzará el 3,9%.

En febrero de 2019, en El Salvador habrá elecciones para elegir presidente de la República.



Honduras

busca inversión

El crecimiento económico de Honduras en 2018 se calcula en 3,7%, inferior al 4,8% de 2017 debido a la menor entrada de divisas por la reducción en el flujo de remesas y la disminución en el valor de las exportaciones por la caída de los precios del café, el principal producto de exportación. En concordancia, el déficit de la cuenta corriente externa ascendió a 3,3% del PIB, a causa de un incremento de la factura petrolera, el faltante fiscal subió a 3,4% (2,7% en 2017), la inflación interanual es de 4,7% similar a la 2017 y la tasa de desempleo abierto es de 5,7% con una disminución de 1,5% respecto a 2017.

Luego de cinco años del inicio de los ajustes fiscales acordados con el FMI, el saneamiento de las finanzas públicas es evidente al pasar el déficit del 7,9% del PIB en 2013 al 2,7% en 2017. Para 2018 hubo un incremento debido al mayor faltante del balance del sector eléctrico. Al segundo trimestre de 2018, la deuda del gobierno central equivalía al 47% del PIB, 28,9% representada en obligaciones externas y su servicio.



Luego de cinco años de un programa de ajuste fiscal acordado con el FMI, Honduras ha logrado sanear sus finanzas. Sin embargo, el abultado peso de la deuda y su servicio limita sus posibilidades de crecimiento y desarrollo.

El tipo de cambio promedio de venta cerró octubre en 24,24 lempiras por dólar, una depreciación nominal del 2,16% con respecto al cierre de 2017, atribuida a la apreciación del dólar. Las reservas internacionales presentaron un saldo de US\$ 4,885 millones al 31 de julio de 2018, 8% más que lo acumulado en 2017 y representa 5,5 meses de importaciones.

En febrero de 2018, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá firmaron el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y Corea, así como un memorando de entendimiento para la promoción del comercio, la inversión y la cooperación. Honduras tendrá acceso

preferente a productos como camarón, pepino de mar y langosta, vegetales, hortalizas, azúcar y textiles. Este tratado está en trámite de aprobación por parte del Congreso Nacional.

Los flujos de inversión extranjera directa (IED), impulsados por la reinversión de las utilidades en el país, en actividades como maquila, servicios y transporte, almacenaje y comunicaciones, sumaron US\$ 620 millones al primer semestre de 2018, monto 4,1% superior al recibido en el mismo período de 2017.

Para 2019, la Cepal estima que el PIB se incrementará un 3,6% gracias a un aumento esperado en el comercio con el principal socio, Estados Unidos, un incremento moderado en las remesas, una disminución de los precios de los combustibles y la continuación y ejecución de las inversiones en proyectos de infraestructura.



República Dominicana,

para mostrar

Aunque su tamaño relativo es reducido, la economía de la República Dominicana registrará la mayor tasa de crecimiento de la región, con 6,3% frente al 4,6% en 2017, como resultado del impacto directo del crecimiento de la economía de Estados Unidos, su principal socio comercial y su mayor fuente de remesas y turistas. El déficit de la cuenta corriente se ubica en 1,1% del PIB, principalmente por la subida de los precios internacionales de los combustibles.

República Dominicana tiene la tasa de crecimiento económico más alta de la región, impulsada por sectores como el turismo y las remesas de los ciudadanos que viven afuera, en particular en Estados Unidos.

La tasa de inflación anual está entre 3,5% y 4,0% al final de 2018 (en comparación con 4,2% en 2017) manteniéndose dentro del rango meta del banco central (situado entre el 3,0% y el 5,0%). La tasa abierta de desempleo se ubicó en el 5,5% al cierre del tercer trimestre de 2018, anticipándose que en 2019 continuará el dinamismo en la generación de empleo, gracias al crecimiento de sectores productivos como la construcción y el turismo y las remesas de residentes en el exterior. Las reservas internacionales ascendieron a US\$ 6,985 millones a finales de octubre de 2018, un incremento de 1,158 millones en comparación con 2017.

El incremento del déficit de la cuenta corriente se explica, sobre todo, por un aumento del 31,7% de las importaciones petroleras al cierre del primer semestre del año. Las importaciones totales crecieron 14,4% en el mismo período y las exportaciones totales aumentaron 8,4%.

A pesar de la incertidumbre generada por la política de inmigración en Estados Unidos, las remesas familiares han seguido aumentando 10,2% interanual entre enero y septiembre de 2018. Por otra parte, los flujos de inversión extranjera directa fueron ligeramente menores

(-1,0%) que los recibidos durante el mismo período de 2017.

Para 2019, la Cepal estima un crecimiento del 5,7%, inferior al de 2018, pero más acorde con el potencial de la economía a largo plazo, estimado en 5,0% anual. Este menor crecimiento se deberá al ajuste de la política monetaria, así como a una disminución en el dinamismo del sector externo. En este sentido, Estados Unidos seguirá siendo un factor clave en el desempeño del sector de los servicios y en el flujo de remesas.



Contáctate con nosotros

PwC Interaméricas



PwC Costa Rica

Edificio PwC, Los Yoses, San Pedro de Montes de Oca, 125 metros al oeste de la Cámara de Industrias
T: (506) 2224-1555
Apartado postal 2594-1000
San José, Costa Rica
Socios: Oscar Piedra, Ignacio Pérez, José Naranjo, Carlos Barrantes, Luis Garrido y William Menjívar.

PwC El Salvador

Centro Profesional Presidente, Ave. La Revolución y Calle Circunvalación, Colonia San Benito
T: (503) 2243-5844
Apartado postal 695
San Salvador, El Salvador
Socios: María Cejas y Wilfredo Peralta.

PwC Guatemala

Edificio Tívoli Plaza, 6a Calle 6-38
Zona 9, 4to Nivel
T: (502) 2420-7800
Apartado postal 868
Ciudad de Guatemala, Guatemala
Socios: Dora Orizábal, Edgar Mendoza, Rony Maldonado, Fernando Leonel Rodríguez y Alberto Rosales.

PwC Panamá

Plaza PwC, Piso 7, Calle 58 E y Avenida Ricardo Arango, Urbanización Obarrio – Panamá
T: (507) 206-9200
Apartado postal 0819-05710
Panamá, República de Panamá
Socios: Ángel Dapena, Marisol Arcia, Diana Lee, Víctor Delgado, Francisco Barrios, Edereth Barrios y Manuel Pérez Broce.

PwC República Dominicana

Edificio Novo-Centro, Avenida Lope de Vega #29, piso PwC
T: (809) 567-7741
Apartado postal 1286
Santo Domingo, República Dominicana
Socios: Aneurys De los Santos, Ramón Ortega, Raquel Bourguet, Denisse Sánchez, Omar Del Orbe, Andrea Paniagua y Luis De León.

PwC Nicaragua

Edificio Cobirsa II, Km 61/2
Carretera a Masaya, 6to piso
T: (505) 2270-9950
Apartado postal 2697
Managua, Nicaragua
Socios: Álvaro Artiles y David Urcuyo.

PwC Honduras

Col. Loma Linda Norte, Diagonal Gema Nº1, Bloque F, 3ra Calle
T: (504) 2231-1911 | 2239-8707 al 09
Apartado postal 3700
Tegucigalpa – Honduras

Entrada Principal Col. Orquídea Blanca, 14 Avenida Circunvalación Noroeste, 10 Calle
T: (504) 2553-3060
Apartado postal 563
San Pedro Sula – Honduras
Socios: Ramón Morales, Roberto Morales y Romel Castellanos.

Sigue a PwC Interaméricas en:



www.pwc.com/interamericas

En PwC, nuestro propósito es construir confianza en la sociedad y resolver problemas importantes. Somos una red de firmas en 158 países con más de 250,000 personas que están comprometidas con la entrega de calidad en servicios de auditoría, impuestos y consultoría.

Con más de 30 socios y cerca de 1,000 profesionales, PwC Interaméricas está conformada por siete firmas en la región centroamericana: PwC Panamá, PwC Costa Rica, PwC El Salvador, PwC Nicaragua, PwC Honduras, PwC Guatemala y PwC República Dominicana.

© 2019 PwC. Todos los derechos reservados. PwC se refiere a la red de PwC y/o una o más de sus firmas miembro, cada una de las cuales es una entidad legalmente separada. Ver www.pwc.com/structure para más detalles.